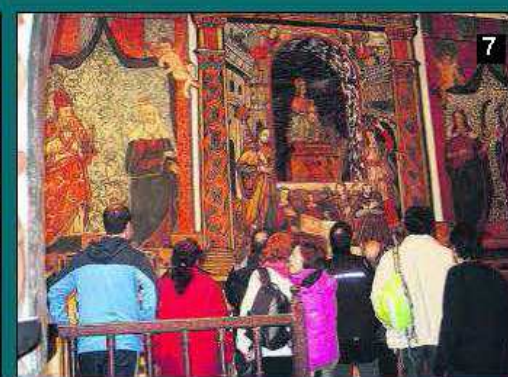
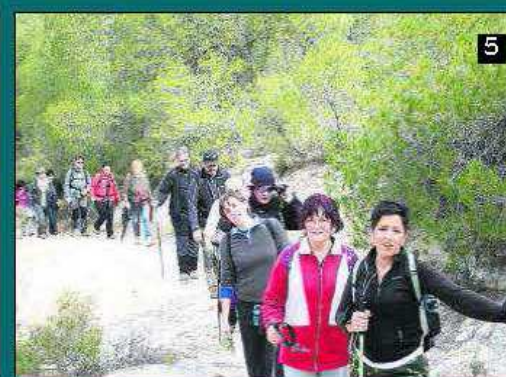
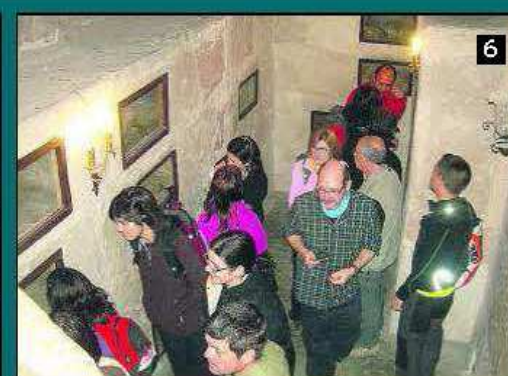


► MEDIO AMBIENTE / SENDERISMO



Una ruta con una importante riqueza histórica y natural. La Ruta del Roche que organizan conjuntamente el Centro Excursionista de Albacete y el Grupo Museo Liétor tiene un gran atractivo cultural y medioambiental, porque en un solo trazado es capaz de reunir naturaleza, medio ambiente, patrimonio, historia, arquitectura, arqueología y gastronomía. Las imágenes corresponden a ediciones anteriores de la ruta, que han salido de diferentes puntas para terminar en Liétor, donde los excursionistas disfrutaron de la ermita de Belén y de las momias de la cripta del ex convento carmelita. Los disfraces y las recreaciones del mítico bandolero también son muy singulares en esta actividad. / REPORTAJE GRÁFICO CEDIDO POR EL CENTRO EXCURSIONISTA

LA EXCUSA DEL BANDIDO ROCHE

El Centro Excursionista de Albacete prepara una nueva ruta senderista entre Las Hoyas y Liétor, para recorrer el gran patrimonio natural que baña el río Mundo y conocer la historia y la gastronomía de la localidad serrana

A.M. / ALBACETE
Dejaron a El Pernal de descansar en su tumba y ahora se quieren volver a reunir en Las Hoyas para caminar casi 14 kilómetros hasta Liétor, bella localidad serrana donde está muy extendida la siguiente coplilla: «En la rambla de Maturras, a pie del Castillo arrojó, mataron a Ramón Roche a traición, como a un conejo».

Con este recorrido senderista, el Centro Excursionista de Albacete y el Grupo Museo de Liétor realizarán la octava Ruta del Roche, un itinerario que permitirá conocer los impresionantes alrededores de Liétor, así como los tres templos cristianos que se encuentran en el casco urbano de este pueblo.

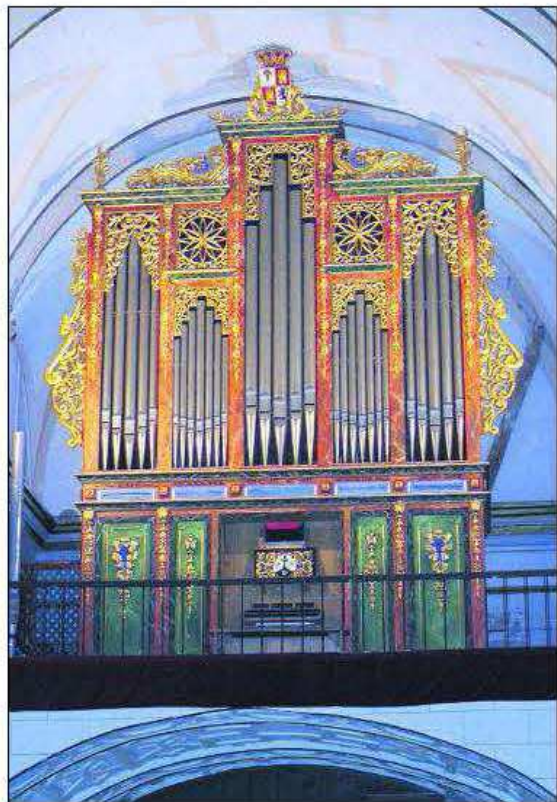
Tal y como recuerda Antonio Matea, uno de los impulsores del Centro Excursionista, esta ruta concreta se inició en 2008 no sólo para divulgar las excelencias del patrimonio histórico, cultural y arquitectónico que guarda Liétor en su interior, sino también «sus leyendas y tradiciones», entre las que destaca la de Ramón García Montes, conocido popularmente como Roche, que permanece guardada desde hace tiempo en la memoria de los vecindarios.

Como dejar publicado el propio Matea en un extenso trabajo sobre el origen del carlismo en la provincia de Albacete y la presencia de

Roche por tierras murcianas y albacetenses, una de las historias que durante más tiempo anduvo de boca en boca fue la vida y muerte del carlista Ramón García Montes. Un hombre que, años después de esconderse en el monte, murió, según la versión de la Guardia Civil, «en un enfrentamiento con los miembros de este benemérito cuerpo». El pueblo, más dispuesto a ensalzar a los bandoleros románticos, siempre sostuvo que Roche murió como los valientes, vestido, calzado y sin sacramentos, y mantuvo la versión de que Roche «fue muerto en la cama enfermo y traicionado por un amigo suyo».

A propósito de su leyenda y de su popularidad, el Centro Excursionista de Albacete, con el apoyo y la colaboración del Grupo Museo de Liétor, ha organizado para el próximo sábado, 7 de marzo, la octava Ruta del Roche, que este año partirá de Las Hoyas, pedanía ubicada a siete kilómetros de Liétor, en la carretera de Elche de la Sierra. Será cerca del *Collado la Camasquilla* donde los senderistas empezarán a descender por algunas zonas de cultivos, con mojones de piedra que delimitan un camino por el que llegarán a la Rambla de Liétor.

Será por este camino donde los participantes -alrededor de unos 200 en cada edición- irán descubriendo algunos tramos de una vie-



Órgano ubicado en el coro del ex convento de Carmelitas Descalzas. / C.E.A.

ja senda con bancales de secano, olivos y abrevaderos.

La ruta, según explica Matea, pasa por un carril ubicado en cima de una presa de tierra construida en la rambla, desde donde se alcanza la umbria del río Mundo, la Loma de las Hoyas y la rambla del Chueco o del Torgal.

El itinerario de este sábado proseguirá hacia Taluvia, plagado de bancales regados por las aguas del Mundo. Caminando, caminando, pronto divisarán la ermita de Santa Bárbara, donde cada 1 de mayo se celebra una romería a la que acuden casitodos los leturianos.

Los excursionistas se dirigirán hacia la localidad, aguas arriba del río Mundo, hasta toparse con un puente de madera que cruzará para salvar la rambla de la Albana, para coger el carril de Los Infiernos dirección Liétor. Desde la presa del Azud se inicia la ascensión, que permite recibir una impresionante vista de la enorme roca sobre la que se asienta Liétor, con sus casas colgadas sobre el mismo abismo, y algunos miradores que se asoman al río.

Tras el almuerzo típico de la zona compuesto por ajitamate, gachasmigas, moje de zanguano, olla podrida y hojuelas con miel, el cura párroco de la localidad, don Paco, volverá a ejercer de anfitrión para ofrecer una visita guiada a los tres templos cristianos de Liétor:

SANTIAGO APÓSTOL

La iglesia parroquial de Santiago Apóstol posee una fachada de estilo neoclásico, con un bonito retablo en el trancanto en su interior, obra del artista italiano afinado en Murda, Paolo Sistori. En el coro se encuentra el órgano histórico de tubería, fabricado por Joseph Llopis en 1787. Guarda, entre otras muchas piezas de valor, una avaja de once muelles, que se cree fue del Roche, y hasta el pasado año, un completo ajuar andaluz hallado en una sima del paraje de Los Infiernos.

EX CONVENTO CARMELITA

En estado ruinoso, pero con iglesia abierta al culto, cada año tiene lugar allí un ciclo de conciertos de órgano. Destaca el altar mayor, con un bonito retablo y una cripta bajo el mismo, que conserva varias momias de antiguos monjes carmelitas. Posee también en su coro un hermoso órgano de tubería, estrenado en 1993, cuya fabricación fue financiada por suscripción popular para cubrir el vacío que dejó el órgano de Llopis.

ERMITA DE BELÉN

Declarada Monumento Histórico Artístico Nacional en 1976, es posiblemente la mayor joya monumental de Liétor. Aunque el exterior es bastante sobrio, destaca por su decoración interior, con una de las colecciones más importantes de pintura popular de principios del siglo XVIII. Estas pinturas, de autor desconocido, representan imágenes de la Virgen y diferentes santos, ángeles, jarrones florales y varias escenas de la Pasión de Cristo.

UN LADRÓN CON CLASE

Según investigó Antonio Matea, Ramón García Montes fue un bandido educado y con principios • En la comarca de Hellín, sus historias y leyendas han sido muy populares

A.M. / ALBACETE

«Roche no fue un vulgar ladrón, sino un hombre con principios, que se dedicó a asaltar a pobres caminantes, como hicieron otros muchos bandoleros: Roche era un señor bandido, un hombre distinguido, con educación y con principios, y como tal era tenido por los habitantes de las zonas por donde actuaba, quienes todavía lo recordaban con afecto muchos años después de su muerte». Así relata Antonio Matea parte de la historia de Ramón García Montes Roche, recogida en una publicación que fue editada por la Diputación Provincial de Albacete.

Entre otros aspectos, Matea resalta su acción en el Ayuntamiento de Hellín en 1873, donde haciendo creer a las autoridades que un enorme ejército carlista rodeaba la ciudad, «entró dentro del pueblo acompañado únicamente de 10 hombres que estaban a sus órdenes. En el consistorio -sigue reflejando Antonio Matea- exigió la entrega de todos

los fondos que allí había y, además, mandó bajar a la plaza toda la documentación existente en el Registro Municipal, con la que hizo una gran hoguera para destruir títulos de propiedad, deudas no pagadas, etc».

Terminada la guerra, Roche fue el tema de conversación en bares y tabernas de aquel final del XIX. «Roche era muy admirado por las gentes humildes por el solo hecho de enfrentarse a las fuerzas del orden y al poder establecido, y veían en él a un hombre que se había echado al monte por defender unos ideales que creía justos. Por todo ello, en los caseríos aislados y al-

deas a los que llegaba, se le daba cobijo y alimento sin necesidad de que tuviera que tomárselo a la fuerza», asegura Antonio Matea.

Entre las historias que se contaban del bandido, unas ciertas, otras producto de la inventiva comunitaria, se hablaba del temor que le tenían al bandido los guardias civiles: «Se dice que, en una ocasión, dos guardias entraron en una casa donde estaba Roche y comentaron que cuando lo encontraron iban a dar una verdadera lección antes de acabar con él. Este que los escuchó salió al instante y dijo que estaba ante ellos,

por lo que si eran tan valientes cumplieren lo que habían prometido. Pero los guardias se quedaron completamente atemorizados y no fueron capaces de mover una sola pestaña. Otros relatos cuentan de verdaderas partidas de guardias civiles huyendo acobardados ante su presencia, pero supongo que esto forma más parte de la leyenda que de la realidad».

SU ÚNICO CRIMEN. Lo que puntualiza Antonio Matea es el único hecho por el que se impunito a Roche: un crimen que tuvo lugar en la Venta de Minateda, el 3 de septiembre de 1889, donde, al parecer, el bandido estaba dentro de la venta cuando fue cercado por miembros de la Benemérita, que conocían su estancia allí: «En cuanto comenzó a clarear el día -apunta Matea-, Roche mandó soltar el ganado que allí había y él mismo, cubierto con la piel de oveja, se mezcló entonces con los animales para intentar escapar del cerco. Sin embargo, fue descubierto por los guardias y se inició un tiroteo por ambas partes, en el que murió un miembro de la guardia civil y otros tres resultaron heridos. Precisamente en el semanario de Hellín, El Amigo del Pueblo, publicada el 8 de septiembre de ese mismo año, viene reflejado este hecho en el que se cuenta que, aparte del agente muerto, un guardia recibió cuatro balazos en una pierna, otro resultó herido en el pecho y un tercero sufrió una contusión en un brazo».

